

Trayectoria de la práctica

Dentro del proceso de desarrollo de la práctica cabe destacar nueve hitos centrales que dan cuenta de su institucionalización, mejoramiento progresivo y desarrollo incremental.

2003	<ul style="list-style-type: none">• Separación Escuela Básica Sergio Martín Álamos y Liceo San Nicolás.• Primera especialidad Técnico-Profesional.
2007	<ul style="list-style-type: none">• Llegada del director actual.• Proyecto de Aulas abiertas.
2009	<ul style="list-style-type: none">• Incorporación idioma alemán.
2010	<ul style="list-style-type: none">• Coordinaciones por departamento.• Adjudicación categoría de Liceo Bicentenario.
2011	<ul style="list-style-type: none">• Incorporación Agrupaciones flexibles de aprendizaje e idioma chino mandarín.
2013	<ul style="list-style-type: none">• Creación especialidad Fuerzas Armadas y de Orden.

Un primer hito que involucra un cambio significativo en la práctica seleccionada fue la separación del liceo de la Escuela Básica Sergio Martín Álamos en 2003, paralelo a lo cual se asume el desafío de incorporar, además de la enseñanza Científico-Humanista, la educación Técnico-Profesional con la primera especialidad de Elaboración Industrial de Alimentos. Esto surge en respuesta a una necesidad de los estudiantes de la comuna, quienes al egresar de Educación Media no contaban con expectativas diferentes a la labor agrícola de sus padres, ajenos a otras alternativas laborales o aspiraciones profesionales. Esta decisión se robusteció con la incorporación de otras especialidades como Servicios de Alimentación Colectiva en 2004, Operación de Planta Química en 2005 y Productos de la Madera en 2007. Sin embargo, asumir la polivalencia no estuvo

exenta de dificultades y fue necesario lidiar con la desconfianza de algunos profesores respecto a mantener dos modalidades de enseñanza y buscar formas de brindar una propuesta atractiva para quienes optaran por estas especialidades. El paso del tiempo permitió demostrar en la práctica la viabilidad del proyecto, en tanto la firma de convenios con empresas consolidadas de la zona y de otras regiones del país en 2007, abrió oportunidades a los estudiantes de la época de acceder a empleos en sus áreas de especialización inmediatamente después de su egreso y con importantes proyecciones futuras, lo que contribuyó a la aceptación de la comunidad educativa y transformó el liceo en un atractivo centro educacional para la comuna y alrededores.

No obstante, el liceo no se detuvo en la búsqueda de soluciones a las dificultades que se presentaban en el ámbito pedagógico, pues esto siempre fue parte de las convicciones que lo movilizaban. Es así como algunos actores educativos reportan que la JEC se usó para potenciar a los estudiantes que ingresaban en I medio, ya que sus conocimientos de entrada estaban por debajo de lo esperado, por lo que se dio prioridad al trabajo en Lenguaje y Matemática. Situación similar ocurre con la instalación incipiente del plurilingüismo, puesto que a nivel nacional existían problemas en comprensión lectora y el liceo proponía incorporar otros idiomas diferentes al español. Estas decisiones y otras se implementaban con temor en un comienzo, mostrándose el Ministerio de Educación y sus representantes locales escépticos, aprensiones que se pudieron vencer con fundamentos y la persistencia del liceo en sus decisiones.

Otro hito importante en la configuración de la práctica reportada ocurre el mismo 2007, año en que asume el actual director quien era en ese momento jefe técnico comunal y ex docente del establecimiento. Su designación sucede tras una infructuosa búsqueda de un profesional que se ajustara al perfil y tuviera las mismas convicciones del entonces equipo DAEM. Es así como el director se hace cargo del proyecto con una mirada de innovación en la gestión escolar, por lo que continúa asumiendo convenios para las especialidades Técnico-Profesional y potenciando el área Científico-Humanista. Un ejemplo de ello es la creación en 2008 de las aulas temáticas, salas

ambientadas a distintas disciplinas, lo que sirve de puntapié inicial para la especialización que existe hoy día por departamentos, tanto en la organización física de los espacios por área, como en la gestión pedagógica de los mismos. Así también, acuña y transmite conceptos como el de “senderos pedagógicos”, referido a la trayectoria educativa del alumno en el sentido de que su participación, requerimientos, necesidades e intereses van forjando un camino, por lo que es labor de los profesionales contribuir en su concreción. En este contexto es que en 2013 se decide incorporar una nueva opción formativa para III y IV medio denominada Fuerzas Armadas y de Orden. Cabe señalar que con la llegada del nuevo director, en 2007 se gestan las Aulas abiertas, quien se dirige al docente de Música en su calidad de experto en el área y le solicita desarrollar un modelo que potencie la enseñanza de esta asignatura en el liceo. Este modelo se fue instalando de manera paulatina, para llegar ahora a ejecutarse con las características que el docente diseñó en aquellos años.

Por otro lado, en 2009 se incorpora el idioma alemán a la oferta académica del liceo, la cual ya contenía las asignaturas de inglés y francés. La integración de esta lengua se realiza a través de un docente nativo, quien más allá de la mera enseñanza del idioma, colabora positivamente en mejorar la organización del sistema escolar, dadas sus competencias profesionales. Dos años más tarde se comienza a dictar chino mandarín, también con hablantes nativas, completando una oferta electiva de cuatro idiomas para los estudiantes de todos los niveles del establecimiento.

Sumado a los cambios ya descritos, el director, en conjunto con sus equipos profesionales elaboran una propuesta para postular al Proyecto Bicentenario. En 2010 son categorizados entre los 25 primeros Liceos Bicentenario del país, lo que genera un sentimiento de júbilo y la sensación de que ello era la coronación de un trabajo bien realizado. No obstante, debieron sortear el primer obstáculo que decía relación con seleccionar alumnos, dejando de atender a aquellos con Necesidades Educativas Especiales, lineamiento que no consideraron porque se contraponía con sus sellos educativos. En tanto, para los profesionales del liceo el beneficio principal de la categoría de

Bicentenario fue la autonomía otorgada para la elaboración de los planes de estudio y la libertad de cátedra, fortaleciendo las decisiones que ya se habían comenzado a tomar.

Este hito marca un cambio cultural definitivo en el liceo y en la comuna de San Nicolás, que venía gestándose desde pequeños logros en mediciones externas, de acuerdo a lo referido por el director, expectativas que en un comienzo se concentraron principalmente en el egreso de una carrera técnica, pero que tras la categoría de Liceo Bicentenario se amplían. Las familias ven en el liceo una oferta distinta, entonces el estudiante que ingresaba lo hacía con expectativas diferentes, incluso los profesionales refieren cambios en su propia autoestima laboral, recibiendo los frutos del trabajo sostenido.

Por su parte, la estructura por departamentos se concibe con mayor claridad en 2010, cuando se asignan coordinadores para cada uno, idea que trasciende desde dirección ya que la planta docente había crecido considerablemente y era necesario contar con especialistas con profundo conocimiento de su área para liderar la gestión curricular en cada disciplina. Ello se vio potenciado por la autonomía conferida por la categoría de Bicentenario, de modo que los departamentos se iniciaron con coordinadores con injerencia solo en lo logístico, baja cantidad de horas para la labor y escasos lugares disponibles para las reuniones de los departamentos, debiendo ocupar el espacio detrás de las salas de clases de algún otro docente para este fin. Sin embargo, estas primeras dificultades terminaron siendo oportunidades que les permitieron observar clases entre pares, cuestionarse mutuamente, reconocerse y distribuir los niveles según las fortalezas y debilidades de cada profesor. En consecuencia, se generó un clima de trabajo distinto por departamento y potenciando el liderazgo que cada coordinador ejercía, hasta llegar a transformarse en mentores con un rol técnico-pedagógico y un liderazgo formativo entre sus pares.

Este soporte organizacional les permite innovar en las metodologías de enseñanza, dando paso a las Agrupaciones flexibles, estrategia que la comunidad educativa en su conjunto releva como significativa. Esta surge a partir de la experiencia docente del director y la inquietud

por buscar estrategias que les permitiesen sobrellevar las exigencias impuestas por la categoría Bicentenario, referidas a sus resultados educativos. Desde estos desafíos y tomando como referente la lógica de las academias, donde la edad no es un criterio significativo para la agrupación, se prueba la modalidad por competencia en cada área, solución a la que llegan de acuerdo a lo señalado por el director, “cuando uno enfrenta un problema tiene que buscar, idear y usar el método científico para hallar una solución. En definitiva, tengo el problema, experimento, concluyo, busco, vuelvo atrás, vuelvo a diseñar el experimento y lo vuelvo a plantear”.

En 2011 comenzaron a implementarse paulatinamente Agrupaciones flexibles de aprendizaje, con el fin de responder a los distintos niveles de conocimiento de entrada de los estudiantes que ingresaban al liceo, sumado a que los docentes de Educación Media tenían escasa experiencia para trabajar con los cursos de Educación Básica que se comenzarían a impartir. La estrategia comienza primero en 7° básico en la asignatura de Matemática y se la denominó Enseñanza diferenciada por niveles, lo que en ese momento permitió potenciar a los estudiantes con aprendizajes más descendidos y cumplir con las metas del proyecto Bicentenario, entre ellas, alcanzar un 80% de logros de aprendizaje. Posterior a ello, se siguió ampliando a los demás niveles y en la mayoría de las asignaturas, recibiendo en 2015 la denominación de Aprendizaje diferenciado por niveles y desde 2016 se llama Agrupaciones flexibles de aprendizaje.

A partir del aumento en la cobertura de esta estrategia, se hace necesario ampliar el recurso humano, principalmente la contratación de profesores y el acondicionamiento de la infraestructura para contar con los espacios necesarios para estas nuevas agrupaciones. Cabe señalar que cuando se instaura la estrategia no existen objeciones a esta decisión por parte de los apoderados y solamente se recuerdan cuestionamientos sobre por qué un estudiante está en un nivel y no en otro. Por su parte, los alumnos señalan que en un comienzo fue extraño acostumbrarse a que el curso no fuera el grupo que los acompañe en todas las asignaturas como sucede en la mayoría de los establecimientos educacionales, pero que una vez vivenciado, les sería

difícil retornar al sistema tradicional, lo que en sus palabras implica que “después de un tiempo sería raro volver a trabajar por curso”. Aunque no existieron detractores dentro de la comunidad educativa, el director requería de indicios para validar la pertinencia de la trayectoria que habían emprendido, lo que consiguió gracias a una pasantía en Canadá, puesto que allá se aplicaban elementos comunes de agrupación en razón del nivel de desarrollo de los aprendizajes en la asignatura.

En el mismo año en que se inician las agrupaciones flexibles, el director asume también la dirección de la Escuela Sergio Martín Álamos, demandándole gran parte del tiempo por la resistencia a los cambios que enfrentó en esta institución, de modo que el liceo resiente esta dedicación y la estrategia implementada no logra cimentarse completamente. No obstante, logró transitar hacia un equilibrio, mediante la creación de lazos de colaboración, transferencia y apropiación de las estrategias emprendidas en el liceo hacia la escuela.